



ConVosotros

Semanario de la Iglesia en Ciudad Real

Año XXXIV – n.º 1815 – D.L.: CR-91/1988 | Domingo, 20 de agosto de 2017

Nati Cañada fue la encargada de pintar al óleo los retratos de los doce obispos mártires del s. XX en España. Las obras se encuentran en la sede de la Conferencia Episcopal Española

Aniversario del martirio del obispo Estenaga

El próximo martes, 22 de agosto, se cumplen 81 años del martirio del que fuera obispo prior de Ciudad Real, Narciso Estenaga, en 1936.

Estenaga fue beatificado en Roma, el 28 de octubre de 2007, junto a otros 11 mártires de nuestra Iglesia de Ciudad Real. Sus restos yacen ahora, junto a los de su secretario, Julio Melgar, martirizado junto a él, bajo el altar de la Catedral de Santa María del Prado.

Desde los primeros siglos del cristianismo, el martirio se ha entendido como un grado máximo de seguimiento de Cristo. La configuración con la persona de Jesús lleva a los santos a entregar su vida, pero no solo como Jesús lo hizo, sino por Él.

Por esto, para la Iglesia de Ciudad Real es una gracia contar entre sus mártires con el pastor de la Diócesis, que no quiso dejar a su rebaño solo,

sino que continuó en nuestra tierra dando su vida como el primero de los perseguidos: «Precisamente ahora que los lobos rugen alrededor del rebaño, el pastor no debe huir; mi obligación es permanecer aquí».

No se trata de valentía sino de entrega, de fe y de testimonio. Además, unido al perdón hacia sus asesinos, convierten a Estenaga en un referente para siempre en nuestra Iglesia.

9 jóvenes participaron en el Cursillo de Admisión al Seminario

Del 30 de junio al 3 de julio se celebró el Cursillo de Admisión al Seminario, que contó con la participación de 9 jóvenes de entre 12 y 16 años.

Los formadores del Seminario programaron las actividades de manera similar a las jornadas de los seminaristas durante el curso. De este modo, tanto los jóvenes como los propios educadores pudieron valorar bien el paso a estudiar en la institución, con exámenes de nivel y clases en distintas materias. Además, el grupo pudo disfrutar de la piscina, de juegos, deporte y de los momentos de oración habituales durante el curso, como la Eucaristía cada día.

De los 9 chicos que participaron en el Cursillo, 8 conocían el Seminario al haber participado en los Encuentros David, mientras que el noveno pudo conocer la institución a través de una visita durante el curso con su instituto.



En esta ocasión, los futuros seminaristas vinieron de Carrizosa, Almagro, Malagón, Manzanares, Villarrubia de los Ojos, Mestanza, Herencia y Albaladejo. El último día, participaron en la Eucaristía junto a sus familias.

«Empresas con corazón» de Cáritas firma un convenio con FECIR



Carlos Ramón Marín y Consuelo Almodóvar durante la firma del convenio

Cáritas Diocesana de Ciudad Real firmó el 20 de julio un convenio de colaboración mediante el proyecto «Empresas con Corazón» con la Federación Empresarial de Ciudad Real (FECIR). Esta iniciativa que se encuadra dentro del departamento de captación de recursos, socios y donantes, se lleva desarrollando en la provincia desde el 2013 y, desde entonces, son más de 120 las empresas que colaboran de forma activa con el proyecto.

Para firmar el convenio se reunieron, de una parte, la directora de Cáritas Interparroquial de Ciudad Real, Consuelo Almodóvar y, por otro, el presidente de FECIR, Carlos Ramón Marín. Durante el acto, Marín mostro su compromiso de iniciar una relación de colaboración activa con la entidad desde este momento.

Las empresas que así lo decidan podrán tener desgravaciones fiscales entre el 25 y 35 %, al tiempo que se convierten en agentes implicados y comprometidos socialmente con su entorno más cercano.

Ciento cinco niños en los campamentos interparroquiales de Tomelloso



Del 12 al 18 de julio, ciento cinco niños de las cinco parroquias de Tomelloso disfrutaron del campamento de verano, que pone punto y final al curso de catequesis.

En la actividad, les acompañaron dos sacerdotes, veinticuatro monitores y cuatro encargados de cocina. El sitio elegido fue el albergue San José Obrero, en Guardameta del Segura, Alicante.

En esta ocasión, el tema con el que se trabajó fue la Eucaristía, con el lema «Con el corazón en ascuas». Día a día, se fue desgranando y profundizando el sacramento, que se explicó a través de dinámicas, juegos y convivencia. Según explican, el objetivo fue que los niños comprendieran «cómo Dios sigue amándonos con la entrega del Hijo en la Eucaristía. Se creó conciencia de lo importante que es celebrar la Eucaristía para todos los cristianos, para continuar la tarea de hacer un mundo mejor como Jesús nos enseña».

Carta de nuestro Obispo

La Asunción de Nuestra Señora en cuerpo y alma a los cielos



El martes pasado celebrábamos en toda la Iglesia la solemnidad de La Asunción de la Virgen María en cuerpo y alma a los cielos como uno de los dogmas de nuestra fe.

Es este un dogma vivido por las comunidades cristianas antes de que fuera oficialmente definido por el papa Pío XII.

El dogma de la Asunción fue definido por el Papa el día 1 de noviembre de 1950 en la Bula *Munificentissimus Deus*, lo hace con estas palabras:

«Después de elevar a Dios muchas y reiteradas preces y de invocar la luz del Espíritu de la Verdad, para gloria de Dios omnipotente, que otorgó a la Virgen María su peculiar benevolencia; para honor de su Hijo, Rey inmortal de los siglos y vencedor del pecado y de la muerte; para aumentar la gloria de la

cia» de la Iglesia, que un día será glorificada, ella es consuelo y esperanza del Pueblo de Dios que peregrina en esta tierra, proclamaremos en el prefacio.

La fiesta de la Asunción es una invitación a no mirar tanto al suelo y a elevar nuestros ojos, nuestra mirada, pensamiento y corazón al cielo, que es nuestro destino último y definitivo.

y nos sentimos especialmente contentos y alegres por ella.

Pero nuestra alegría no es solo por solidaridad con nuestra madre y como homenaje a ella, nuestra alegría se funda en que su glorifica-

La fiesta de la Asunción es una «invitación» a no mirar tanto al suelo y a elevar nuestros ojos, nuestra mirada, pensamiento y corazón al cielo

En esta sociedad actual, en la que tanto tienes tanto vales; en la que se cuida tanto la buena imagen para que

ción por parte de Dios, es «anticipo y anuncio» de la gloria que nos espera a todos los redimidos por Cristo, si somos capaces de recorrer esta vida como peregrinos que saben que su verdadero destino no es este mundo, sino la vida eterna.

María es la «primicia» de los redimidos por Cristo, el fruto más espléndido y granado de la redención de Cristo, que hemos escuchado en la segunda lectura que hemos proclamado.

Lo que en ella ha sucedido, es lo que debe suceder en nosotros, donde ella está estaremos nosotros y el destino suyo es el destino de cuantos hemos sido redimidos por la muerte y la resurrección de Cristo.

María, en el misterio de su Asunción a los cielos, es «figura y primicia» de la Iglesia, que un día será glorificada

misma augusta Madre y para gozo y alegría de toda la Iglesia, con la autoridad de nuestro Señor Jesucristo, de los bienaventurados Apóstoles Pedro y Pablo y con la nuestra, pronunciamos, declaramos y definimos ser dogma divinamente revelado, que la Inmaculada Madre de Dios, siempre Virgen María, terminado el curso de su vida terrena fue asunta en cuerpo y alma a la gloria celestial».

María, en el misterio de su Asunción a los cielos es, «figura y primi-

los que viven en este mundo nos miran con determinados ojos; en la que nos encontramos con tanta gente que únicamente busca el placer efímero y la felicidad terrena, como si con ella se acabara todo para el hombre que empieza en este mundo y todo termina con él; corremos el riesgo de confundir el medio con el fin y hacer de la vida terrena el principio y el fin del destino del ser humano.

La Asunción de la Virgen significa la celebración del «triunfo definitivo» de nuestra madre, que ya reina con Cristo para siempre, y nosotros sus hijos nos alegramos de su triunfo

+ Gerardo

Comentario dominical Por *María Aurelia Ginés González*

La humildad, camino para el encuentro

Hoy el evangelio nos trae palabras duras en boca de Jesús. La imagen de la mujer cananea es conmovedora: una madre afligida y desesperada que sale en busca de ayuda, rogándole compasión para que cure a la hija que tiene un demonio. Jesús le responde con un gesto de desaire que roza la humillación hacia la mujer: parece ignorarla primero, para después, ante la insistencia de los discípulos, hablar casi con desprecio. Los perros, refiriéndose a los paganos, no son dignos del pan sobrante en la mesa.

La mujer cananea vence miedos y dificultades para pedir ayuda, busca a Jesús, sale a su encuentro, arriesga, dejando atrás sus temores, sus miedos al qué dirán e incluso al fracaso. Y en esa humillación total, en ese fiarse de forma radical es donde se produce eso que tanto anhela: la curación de su hija. Una curación

vinculada a la fe, elemento fundamental en la enseñanza de Jesús, fe que permite un encuentro personal del hombre con Dios y que conlleva la transformación de la persona.

La universalidad del mensaje de salvación es anticipada por esta mujer que muestra una fe sin condiciones, sin reticencias, una fe que brota del corazón sencillo y humilde y de la experiencia de impotencia ante la enfermedad, ante todo aquello que nos supera y nos hace conscientes de las limitaciones de nuestra naturaleza humana.

El pueblo escogido por Dios ha roto a menudo su alianza, escribiendo una historia irregular, con avances y retrocesos, con frecuentes dudas, especialmente en momentos de dificultad y de prueba, infidelidades que le han conducido a ídolos que le han hecho apartarse de Dios. Nosotros nos reconocemos a menudo en la historia del pueblo de Israel, en su voluntad de



fidelidad y, a la vez, en sus dificultades para abrirse y aceptar la intervención de Dios en su Historia.

Hoy, escuchando esta Palabra, nos podemos y debemos preguntar como Iglesia, como comunidad y de forma personal cada uno, si estamos dispuestos a que nuestra fe camine por la senda que ha recorrido la mujer cananea que busca, que sale al encuentro, que se fía sin condiciones y pide sin rubor compasión, que se deja, en definitiva, transformar por Jesucristo y, si es así, pedírselo al Señor, porque la fe no es solo cuestión de voluntad, sino sobre todo de gracia.

Para la celebración Por *Leonardo Campos y María Teresa Richard*

XX Domingo del Tiempo Ordinario (ciclo A)

Moniciones

- **ENTRADA.** Como cada domingo, el Señor nos convoca a celebrar la Eucaristía. Pedimos que se nos serene el corazón con la oración y, llenos de fe, nos disponemos al encuentro con el Señor.
- **1.ª LECTURA (Is 56, 1.6 - 7).** Dios nos dice que la salvación está a punto de llegar, pero no solo para el pueblo elegido sino para todos aquellos que crean y tengan confianza en Él.
- **2.ª LECTURA (Rom 11, 13 - 15.29 - 32).** San Pablo nos señala que la misericordia de Dios alcanza a todos, judíos y gentiles, y espera que todos ellos lleguen a una verdadera conversión.
- **EVANGELIO (Mt 15, 21 - 28).** Jesús se encuentra en un país extranjero, donde la mujer cananea le pide ayuda para su hija. Jesús nos muestra que su salvación no es solo para el pueblo judío sino también para todos los que tengan fe en Él.
- **DESPEDIDA.** Confiados en la gracia del Señor, vayamos a llevar la Palabra del Señor a todos los que nos encontremos en nuestro camino, con la alegría propia de habernos encontrado con el Señor, y con el ánimo de comunicar su salvación a todos los hombres.

Oración de los fieles

- S.** Oramos a Dios Padre por todas las necesidades:
- Por la Iglesia: para que todos los que se acerquen a ella, encuentren la acogida incondicional del Señor. Roguemos al señor.
 - Por los enfermos y sus acompañantes: que encuentren en ti, Señor, el consuelo y la fuerza que necesitan. Roguemos al señor.
 - Por las familias: para que tengan presente al Señor en todos los momentos cotidianos de su vida, y esto les de la firmeza para ayudar y llevar el Evangelio a todos los que lo necesitan. Roguemos al señor.
 - Por las vocaciones: para que el Señor despierte el deseo de la entrega en los jóvenes. Roguemos al Señor.
 - Por todos nosotros: para que el Señor nos de fuerza para llevar su Palabra a aquellos que se encuentran alejados de Él. Roguemos al señor.
- S.** Por Jesucristo, nuestro Señor.

Cantos

Entrada: Alrededor de tu mesa (CLN/A4) **Salmo R.:** Oh, Dios, que te alaben los pueblos, que todos los pueblos te alaben (LS) **Ofrendas:** Bendito seas, Señor (CLN/H5) **Comunión:** Te conocimos Señor (CLN/O25) **Despedida:** Madre de los pobres (CLN/318)

Salterio y Lecturas bíblicas para la semana

IV Semana del Salterio. Lunes Jue 2, 11 - 19 • Mt 19, 16 - 22 **Martes** Jue 6, 11 - 24a • Mt 19, 23 - 30 **Miércoles** Jue 9, 6 - 15 • Mt 20, 1 - 16 **Jueves** Ap 21, 9b - 14 • Jn 1, 45 - 51 **Viernes** Rut 1, 1.3 - 6.14b - 16.22 • Mt 22, 34 - 40 **Sábado** Rut 2, 1 - 3.8 - 11.4, 13 - 17 • Mt 23, 1 - 12

Director: Miguel Á. Jiménez Salinas • **Edita:** Delegación MCS c/ Caballeros, 5 13001 Ciudad Real. Tel.: 926 250 250 • **E-Mail:** comunicacion@diocesisciudadreal.es